

EE.UU.

LAS ELECCIONES EN ESTADOS UNIDOS

Cualquier persona que haya visitado Washington DC en este año, ya en el período de las primarias, ya en estos días de celebración de las Convenciones del Partido Demócrata y del Partido Republicano, podría creer que la victoria del partido demócrata en las elecciones presidenciales de noviembre de este año esta totalmente asegurada, dado el ambiente que se ha respirado y se respira en la ciudad. Este invierno parecía que el debate crucial no era entre republicanos y demócratas sino entre los senadores demócratas Obama y Clinton, muchos hablaban de la posible división del partido demócrata, y todos se referían al hecho histórico de que ganara quien ganara en el seno de los demócratas sería un hecho histórico, pues el candidato sería un hombre negro o una mujer blanca.

Sólo a medida que se desarrollaban las primarias algunos analistas señalaron que los republicanos tenían una oportunidad de ganar, oportunidad que parecía muy sorprendente y que nadie hasta entonces había considerado.

También cualquier europeo se sorprendería, escuchando o leyendo a algunos comentaristas políticos, hasta qué punto es sexista una parte de la sociedad norteamericana.

Y también a estas alturas cualquier observador llegaría a la conclusión, a menos de tres meses de las elecciones, que, según se van desarrollando los acontecimientos, el elector podría votar antes a una persona que a un partido, al ser tan “atípicas” las candidaturas de ambos partidos.

Y es que a pesar de que ninguno de los dos candidatos que luchan por la Presidencia partían como favoritos en sus respectivas primarias, ambos han conseguido el apoyo de su partido en la Convención correspondiente y ambos se enfrentan al reto de movilizar a los votantes, principalmente a los independientes y a los que apoyaban a Hillary Clinton.

La introducción del llamado “efecto Palin” por la campaña de McCain al día siguiente de finalizar la Convención demócrata ha cambiado la dinámica de la campaña demócrata en unos días y ha dado también un giro a la republicana, pues se podría decir que la contraposición hombre-mujer que ha caracterizado las primarias en el seno demócrata, ha salido de nuevo a la luz pese a que son dos hombres los candidatos a la Presidencia.

La designación de una mujer como candidata republicana a la Vicepresidencia ha hecho recordar a todos que Hillary Clinton ya no está en la escena, y muchos, sobre todo las mujeres que la apoyaban, se están preguntando el porqué. Este viernes, finalizada la Convención republicana, el New York Times informa que Obama ha pedido ayuda a Hillary Clinton para ganar Florida y que va

a recurrir a gobernadoras demócratas para la campaña. Cabe pensar que los datos de las encuestas han provocado que Obama no quiera perder ninguno de los seguidores de Hillary Clinton, pues se calcula que 38 millones de personas escucharon o vieron en televisión la intervención de Obama la pasada semana, 37 millones la de Palin, de los cuales más de 19 millones fueron mujeres, y 40 millones escucharon ayer noche a McCain.

Por otra parte, la presencia de Palin ha reforzado el carácter reformador e independiente de McCain, presentándose ambos como un ticket reformador y de cambio. De manera que Palin agrada al partido republicano y sus bases, y McCain se dirige a los independientes para intentar ganar la Presidencia.

Tras la Convención demócrata celebrada la última semana de agosto en Denver, en donde se vivió una noche histórica con la nominación del senador Obama, se ha comprobado que nadie podrá acusar a los Clinton de dividir el partido, y Hillary Clinton se ha configurado como un icono feminista con un discurso que también será histórico. No cabe duda que los discursos de Bill Clinton y de Barack Obama han sido muy bien acogidos por los demócratas y por los medios de comunicación, pero el de Hillary Clinton ha sido considerado como el más importante que se la ha escuchado hasta la fecha. Todavía es muy pronto para saber si Hillary Clinton tendrá mucha o poca influencia en el partido si gana las elecciones el senador Obama, pero parece que la actitud de los Clinton en Denver apoyando a Obama, puede facilitar a Hillary Clinton una puerta abierta al futuro. Y de hecho, que se recurra a ella para atraer en Florida al voto hispano es un dato muy significativo.

También el partido republicano se ha mostrado unido, pese a que el senador McCain no era el candidato del propio partido ni tenía consigo todo el apoyo de las bases republicanas por su espíritu independiente. Precisamente haciendo gala de ese carácter independiente provocó al día siguiente de la Convención demócrata una auténtica conmoción tanto en los demócratas como en los republicanos al elegir como candidata para la Vicepresidencia a la gobernadora de Alaska, Sara Palin, muy popular en su Estado pero desconocida en el resto del país.

Tanto el momento escogido para difundir el nombre como la propia decisión tomada son totalmente políticos, han señalado los analistas. De la misma manera la elección de Joe Biden, senador del estado de Delaware, como candidato demócrata a la Vicepresidencia, ha sido política, pues parece que se debe tanto a sus conocimientos en política exterior como a la necesidad de Obama de atraerse a la clase media trabajadora que apoyaba a Hillary Clinton y que le dio la victoria en estados tan importantes como Ohio, Pensilvania, Michigan e Indiana.

Sin duda, la elección de Sarah Palin por McCain es la que está haciendo correr más ríos de tinta y ni siquiera el huracán Gustav pudo evitar que la gobernadora de Alaska fuera el centro de atención de los medios de comunicación. Tras su intervención en la Convención republicana todos los comentaristas señalaron que se había atraído a las bases republicanas. Incluso, poco después de

conocerse el nombre de Sara Palin, diferentes cadenas de televisión entrevistaron a representantes de grupos de mujeres, y parece que las más radicales seguidoras de Hillary Clinton, las denominadas "pumas", podrían inclinarse por McCain, así como las independientes.

Precisamente mujeres, trabajadores y personas mayores eran los principales votantes de Hillary Clinton junto con los hispanos. En estos momentos, tanto Obama como McCain necesitan atraérselos, y la cuestión es quién resultará más atractivo para los seguidores de Hillary Clinton.

Hay que tener en cuenta que en las elecciones presidenciales es el colegio electoral y no el voto popular el que elige, de manera que el que gane en un Estado se lleva todos los votos del Estado.

Hoy por hoy se sabe que hay estados en donde van a ganar los demócratas y estados que ganarán los republicanos. Así por ejemplo, Texas es tradicionalmente republicano y Nueva York demócrata. Pero hay estados en donde se ganan o se pierden las elecciones. De ahí el reto de ambos candidatos para lograr la victoria en Ohio, Florida, Michigan, o Pennsylvania.

A 2 de septiembre, cuando se iniciaba la Convención republicana, los estados que, según las encuestas, parecen inclinarse por Obama son Colorado, Michigan y Pennsylvania, y los estados que parecen inclinarse por McCain son Nevada, Ohio y Florida.

Hay que tener en cuenta que en muchos de esos estados que figuran ahora como claves en estas elecciones, ganó Hillary Clinton. También a nadie se le escapa que en algunos de esos estados es importante la población hispana votante (9 millones de electores hispanos), como el caso de Florida, Nevada, Nuevo México y Colorado.

En Mayo, en un Seminario sobre Inmigración celebrado en la Universidad de Georgetown, Arturo Vargas, director ejecutivo de NALEO (Asociación Nacional hispana de funcionarios electos y nombrados), señalaba que en Florida era muy seguro que el voto hispano sería para McCain si Hillary Clinton no fuera la candidata demócrata, y en general, todos los participantes en ese Seminario estuvieron de acuerdo que los hispanos votarían a McCain antes que a Obama, pues se sabe que McCain siempre ha apoyado la reforma de la inmigración.

Curiosamente, hace unos días, la prensa de Miami se hacía eco de la poca atención que se había prestado en la Convención demócrata a los hispanos y un exalcalde de Miami, Maurice A. Ferre, declaraba que Obama se estaba concentrando no en ganar el voto hispano, sino el de los trabajadores ("blue collar"), otro sector de la población que tradicionalmente ha apoyado a Hillary Clinton. El que esta mañana se haya dado a conocer que Clinton estará en Florida en un acto de Obama para apoyarle, revela que la campaña de Obama no quiere perder ningún voto de Clinton.

El efecto “rebote” de la Convención demócrata supuso que por primera vez Obama sacara una ventaja de siete puntos al senador republicano McCaín, llegando al 50% de apoyo, según algunas encuestas que se publicaron el martes 2 de septiembre, el primer día de la Convención republicana, atrasada en un día por el huracán Gustav como es bien sabido, y ese apoyo continuaba al día siguiente de la intervención del Sara Palin, con una diferencia de cinco puntos.

Ahora habrá que esperar a la semana que viene cual es el efecto rebote que obtiene McCain tras la Convención republicana. Ya esta mañana las encuestas proporcionaban diferentes resultados, la Galllup, una diferencia de siete puntos a favor de Obama, la CBS, un empate.

Realmente todavía queda mucho para las elecciones. Hoy se ha conocido que la tasa de paro es del 6,1%, el dato más alto desde diciembre de 2003. El Presidente Bush conoce una de las cuotas de popularidad mas bajas en la historia del país así como el propio Congreso, la clase media está muy empobrecida y hay más de 40 millones de personas sin ningún tipo de seguro médico.

La cuestión de Georgia, en el Cáucaso, ha puesto encima de la mesa el tema de la seguridad nacional, que, junto con la economía, son considerados por los analistas como los temas clave estas elecciones.

De aquí a las elecciones habrá tres debates presidenciales y uno vicepresidenteal. El primer presidencial será este mes, el 26 de septiembre, y el debate vicepresidenteal el 2 de octubre.